

EL DERECHO

SEMANARIO POPULAR DIFUSOR Y DEFENSOR DE IDEALES CONSERVADORES

Año I — Vol. I

Panamá, Viernes 3 de Enero de 1936

Número 13

Ecos de la Labor Desarrollada por la 4a. Convención del Partido Conservador

En sus Sesiones de 1935 -- Estas se Reanudarán el 15 de Febrero de 1936

SE HIZO JUSTICIA A LOS CLUBS CONSERVADORES CON LA PROPOSICION siguiente, presentada por los señores Dr. José de la Cruz Herrera, Dr. Julio J. Fábrega y Ldo. Pedro Moreno Correa, y que fue aprobada por unanimidad.

La Cuarta Convención Nacional del Partido Conservador, autoridad suprema del Partido,

CONSIDERANDO:

Que el Club Conservador de Santa Ana, en esta ciudad, y los clubs conservadores de diversos distritos de la república han levantado el entusiasmo por las doctrinas del Partido, y han hecho labor eficiente de propaganda nacional, y son unidades organizadas que merecen ser oídas,

RESUELVE:

Adiciónese el artículo 6º de los Estatutos, sección IV así:

Artículo 6º a (transitorio). Los clubs conservadores de cada distrito tendrán derecho a designar un delegado por cada distrito, el cual tendrá voz y voto en las deliberaciones de la Cuarta Convención Nacional.

Panamá, 30 de noviembre de 1935.

El Presidente de la Convención,

NICANOR A. de OBARRIO.
Alfonso HERRERA y Franco,
Secretario.

SE RINDIO UN HOMENAJE A LA MEMORIA DE DISTINGUIDOS COPARTIDARIOS FALLECIDOS

Fue presentada por don Daniel Salcedo G., miembro del Directorio Nacional.

LA CUARTA CONVENCION NACIONAL DEL PARTIDO CONSERVADOR,

RESUELVE:

Rendir homenaje a la memoria de los copartidarios fallecidos, Señores Tomás Arias, Aristides Arjona, Aristides Arquimedes Arjona, Luis E. Alfaro, Martín Almanza Caballero, Abel Bravo, José Agustín Barria, Olegario Barrelier, José E. Bustamante, Demetrio Fábrega, Francisco Jiménez, Ricardo de la Guardia Arias, Osvaldo López, Manuel Méndez de Roux, Manuel Salvador Mirones, Agustín de Obaldía, Benjamín Ochoa, José García de Paredes, Julio Poyló, Sebastián Sucre J., Juan Manuel Salazar, Presbítero José Suárez, Baldomero Tarté, Nicanor Villalaz, Dámaso A. Rodríguez, Juan Salomón de León, Carlos Bósquez, Juan Pino y Juan A. Ponce, y a la de los panameños ilustres, señor Doctor don Guillermo Rojas y Arrieta, muerto mientras ocupaba el elevado cargo de Arzobispo de Panamá, y el señor doctor don Martín F. Sosa, fallecido mientras venía ejerciendo a general contentamiento y dentro de un amplio criterio conservador, las delicadas funciones de Contralor General de la República.

Panamá, primero de diciembre de 1935.

El Presidente de la Convención
NICANOR A. de OBARRIO.
Alfonso HERRERA y Franco,
Secretario.

EL NUEVO CUERPO DIRECTIVO NACIONAL DEL PARTIDO CONSERVADOR

Se eligió durante la segunda sesión de la Convención el primero de Diciembre.

DIRECTORIO

Principales:

General Nicanor A. de Obarrio, Presidente
Don Enrique Linares, Vice Presidente
Don Ricardo Adolfo de la Guardia, Tesorero
Don Carlos Manuel de la Ossa
Don Víctor Manuel Alvarado
Don José Antonio Zubieta
Don Daniel Salcedo G.
José Isaac Fábrega
Don Pedro Moreno Correa

Suplentes:

Don Ernesto Jaén Guardia
Don Mariano Sosa C.
Don Pablo Pérez B.
Don Joaquín Alemán
Don Alfonso Herrera y Franco
Don Gilberto Brid
Don Toribio Ceballos
Don Enrique de la Guardia
Don Nicanor de Obarrio Jr.

JUNTA CONSULTIVA

Principales:

Don Julio J. Fábrega
Dr. Juan J. Amado
Don Raúl Espinosa
Dr. Emiliano Ponce J.
Dr. Honorio González Guill
Dr. Gregorio Miró
Don Pacífico Ríos
Juan de la Guardia
Nicanor A. de Obarrio
Don Ernesto J. Castellero R.

Suplentes:

Don José Leonidas Pérez
Don Leonidas Aragón
Don Alfredo Orillac
Don Eduardo Price M.
Don Rodrigo de la Guardia
Don Pedro Díaz G.
Don Arcesio Adames
Don Mariano Soto
Don Demetrio Brid
Don Camilo Feuillet

DIRECTORIOS PROVINCIALES DEL PARTIDO CONSERVADOR

Elegidos por el Directorio Nacional en su sesión del 16 de Diciembre

BOCAS DEL TORO

Principales

Arcadio Pardo
José María Sánchez
Alejandro Ramos
Luis H. Castillo
Esteban Iglesias
Suplentes
Emiliano Selles
Luis H. Cantillo
Enrique C. Selles
Apolonio Cervera
Adolfo Cervera

COLON

Principales

M. de J. Grimaldo P.
Luis Hernández R.
Alfredo de Roux
Emilio de Puy
Julio C. Donado
Suplentes
José María González R.
Jacinto Lombardo
Efraín Calviño
Antonio Acosta C.
Marco R. Vázquez

CHIRIQUI

Principales

José Lorenzo de Obaldía
Santiago Anguizola D.
Juan Manuel Araúz O.
Aurelio Granados
Felipe Alvarez R.
Suplentes
Bolívar Rivera
José María Contreras
Alberto de Puy
Miguel Antonio Bernal
Alberto Ortega

COCLE

Principales

Héctor Conte H.
Eduardo Sierra J.
Leandro Aguilera
Juan de Dios Sáenz
Gerardo Hernández
Suplentes
Próspero Lombardo
Antonio Herrera
Ruperto Tuñón
Fermín Aguilar
Julían Tejeira F.

DARIEN

Principales

Ulises Avila
Fermín Valencia
Abel Mendoza
José Isabel Linares
Higinio Bristán
Suplentes
Ismael Lombardo
Pedro Marmolejo
Pablo Morillo
J. Morillo
Esteban Landecho.

HERRERA

Principales

Leopoldo Arosemena
Juan A. Rodríguez
Pastor Solís
Encarnación Correa
Mateo Castellero
Suplentes
Juan de Dios Solís
Harmodio Ayala B.
Joaquín Pérez P.
Maximino Carrizo C.
Tereso Cosio

LOS SANTOS

Principales

Emilio Grimaldo
Manuel S. Moreno
Benigno Quintero
Dagoberto Vázquez
Augusto Arrue
Suplentes
Francisco Calderón
Félix Ducasa
Constantino Vázquez
Ramón Díaz V.
José Julián Moreno

PANAMA

Principales

Enrique J. Méndez
Eduardo Vallarino
José C. de Obaldía
Luis E. G. de Paredes
Enrique de la Guardia
Suplentes
Sergio Pérez

LA CUARTA CONVENCION NACIONAL FUE DECLARADA EN RECESO HASTA EL 15 de FEBRERO PROXIMO, de acuerdo con la proposición que sigue, y que fue aprobada por mayoría de votos durante las sesiones del domingo primero de enero.

La Cuarta Convención del Partido Conservador,

Resuelve:

Primero. Mantener en receso sus sesiones hasta el 15 de febrero próximo, término dentro del cual puede ser convocada por el Directorio para estos objetos:

a) Recomendar a la Convención la adopción de un candidato propio; o

b) Recomendar al Partido que se abstenga de concurrir a las urnas en favor de candidato liberal o recomendar que apoye a un candidato de ese partido siempre que obtenga garantías de ese candidato de que durante su administración no se lesionarán los derechos políticos ni las creencias religiosas de los conservadores, y de que el Partido Conservador podrá, en las elecciones populares, tener una representación proporcional a su actuación histórica.

Presentada a la consideración de la Convención por el suscrito, miembro de la Junta Consultiva,

JULIO J. FABREGA.

PROPOSICION PRESENTADA POR DON JULIO J. ARAUZ

(No llegó a considerarse debido a la suspensión de la sesión)

La Cuarta Convención Nacional del Partido Conservador,

Resuelve:

Será preocupación vehemente del Partido obtener:

1º. Que se establezca una institución benéfica oficial que se dedique especialmente al amparo de la niñez desvalida;

2º. La creación de una Junta Nacional de Educación que asesore al departamento de instrucción Pública en la formación de los programas oficiales, e introduzca en éstos la instrucción religiosa para los colegios públicos del país;

3º. Que se destine de los fondos públicos una partida especial adecuada para atender a la construcción de caminos vecinales;

4º. Que se establezcan con recursos del Estado un número limitado de industrias compatibles con nuestro suelo y la posición geográfica del país, a fin de mejorar la situación económica individual y la de la comunidad en general; y

5º. Que se funden sucursales del Banco Nacional en las cabeceras de provincias para cooperar, por medio de préstamos adecuados, al desarrollo de la agricultura nacional.

Presentado a la consideración de la Convención en su sesión de la tarde de hoy, primero de diciembre de 1935, por el suscrito, delegado por el distrito de Boquerón,

Julio J. Araúz.

(Pasa a la página 4)

EL DERECHO

Dirección: Calle D, No. 8 — Apartado 637

Director y Jefe de Redacción:

JOSE C. DE OBALDIA

Administrador: ALFONSO HERRERA Y FRANCO

Impreso en la Imprenta de la Academia, Panamá

NUESTRA BRILLANTE CONVENCION

La cuarta convención nacional del Partido Conservador que tuvo lugar en esta ciudad durante los días treinta de Noviembre y primero de Diciembre, ha dado pábulo a miles comentarios entre nuestros copartidarios y también entre los elementos que integran los demás partidos políticos panameños.

Desagradables incidentes que se suscitaron en su seno dieron margen a la creencia, infundada por cierto, de que la unión sagrada entre conservadores había desaparecido; dando así rienda suelta al regocijo desorbitado de nuestros contendores, que creyeron ver deshojarse el viejo roble del conservatismo y convertido en escuálidas ramas lo que hasta ahora había sido hermosa fronda bajo cuyo palio se cobijara plácidamente la gran familia conservadora.

Pero cuán equivocados andan quienes así piensan: en el crisol de la cuarta convención de nuestro glorioso partido surgió el diamante refulgente de la nueva aurora con que hoy brilla nuestra noble causa. La discusión que allí se produjo, aunque más acalorada de lo que debió haber sido, puso sin embargo de relieve que nueva savia pletórica y joven bulle incontenible en el robusto tronco conservador que, como dijera en esa ocasión memorable uno de nuestros más preclaros hombres públicos, "ha rehusado resueltamente sellar su tumba". Y que se apresta a demostrar, sin arrogancias ni desplantes pero sí con tremenda energía su nueva y rebotante vitalidad, al reanudarse las sesiones de la máxima asamblea ahora en receso.

No es preciso que rememoremos aquí a los delegados a la Convención la obligación que contrajeron de reunirse nuevamente en esta capital el quince de Febrero próximo, si acaso el Directorio Nacional no decide convocarlos antes de esa fecha, porque bien sabemos que un juramento conservador equivale a un hecho cumplido por anticipado; y sólo nos resta enviarles nuestro más cordial saludo y esperarlos de manera hospitalaria en nuestros lares, como es de rigor entre hermanos, convencidos de que sabrán cumplir una vez más con su deber para con la Patria y el Partido.

En cuanto a nosotros, que pulsamos a diario las fuertes palpitaciones del conservatismo istmeño y que hemos jurado defender a capa y espada sus sabias y bienhechoras doctrinas, las incidencias surgidas en la Convención son poderoso acicate y valioso estímulo para continuar impertérritos nuestra denodada lucha, hasta ver coronados nuestros recios esfuerzos tendentes a obtener para nuestra histórica comunidad política el puesto de honor que le corresponde en la dirección de la República que su altruismo, desprendimiento y patriotismo dieron felizmente a luz en la inmortal jornada del tres de Noviembre de 1903.

"Quien no espera vencer ya está vencido". ¡Viva el gran Partido Conservador!

GUARDIA Y CIA., LTDA.

APARTADO 481 — TELEFONO 1496

Incubadoras, criadoras y demás accesorios para gallineros; alimentos para aves de corral etc. Maquinaria agrícola marca "CASE", plantas eléctricas "Onan", pinturas de todas clases de la famosa marca "DUPONT"

CANTINA LINDBERG

SEBICHE TODOS LOS SABADOS

ATENCION ESMERADA

AVENIDA B Y CALLE TRECE ESTE

TELEFONO 1686

ECOS DEL CUARTO DE HORA CONSERVADOR

QUE AUSPICIA EL CLUB CONSERVADOR DE PANAMA

El Partido Conservador Panameño

Su Programa y sus Ejecutorias comparadas con las del Partido Liberal

Disertación leída por radio desde la estación radiodifusora "Miramar" H.P.5.B., el miércoles 10 de Noviembre de 1935. por don Alfonso Herrera y Franco, miembro del Consejo Directivo de los Clubes Conservadores y Tesorero del Club Conservador de Panamá.

COPARTIDARIOS Y AMIGOS DEL PARTIDO CONSERVADOR:

Para satisfacer a varios amigos, entre los que incluimos algunos que siempre encontramos en la estación radiodifusora Miramar, no voy a dedicarme esta noche a presentar a ningún orador, sino simplemente a hacer palpar las diferencias básicas que separan al conservatismo de las otras tendencias políticas que se agitan en nuestro medio.

No me refiero a las rivalidades de hombre con hombre, contiendas personalistas con que se ha ido minando poco a poco el patriotismo del electorado panameño. Me refiero a las doctrinas de los partidos y no a las ambiciones personalísimas de los que se dicen sus abanderados y se ocupan tan solo en su porvenir personal, arruinando moralmente a sus propios partidos.

Vamos a comparar y a pesar los puntos principales de los programas de nuestros adversarios en principios, y con la balanza práctica de sus ejecutorias observaremos a grandes rasgos lo que resalta hasta en los sentidos de nuestros ciudadanos más humildes.

Comencemos con los liberales, como tributo a los llamados invencibles; porque nos gobiernan desde hace más de veinticinco años, y porque viven en continua pelea y desunión, proclamando, con su actitud irracional de disensión eterna la insignificancia de sus aspiraciones y la pequeñez moral de sus conductores o caudillos.

Entrando en materia, señores, ¿qué quiere decir liberalismo? El liberalismo es la doctrina política que, como lo indica su nombre, proclama la libertad absoluta del hombre; libertad para hacer lo bueno lo mismo que para hacer lo malo o lo indiferente.

Pero los liberales están, o mejor, estuvieron divididos en dos grupos: los primeros son los llamados Liberales de Orden, y a los segundos tendremos, pues, que llamarlos por oposición Liberales de Desorden, o como ellos mismos se apellidan, Liberales de Cantina.

Los liberales de orden reconocían ciertos límites a la libertad, aun cuando ese reconocimiento ya viene a ser como un renunciamiento absoluto a la doctrina liberal, que como expresé antes, proclama la libertad absoluta del hombre. Estos liberales ordenados formaban algo así como un partido Liberal-Conservador, o mejor, Conservador Liberal; en otras palabras, se llamaban liberales, pero eran conservadores, porque la doctrina conservadora no asfixia la libertad, sino únicamente la reduce al campo de lo que es bueno para el que ejecuta la acción sin perjudicar a los demás.

Lástima que se haya ido extinguiendo la casta de los Liberales de Orden porque estaba formada por gente sensata y seria; era una garantía para el gobierno y la sociedad; pero ya quedan tan pocos que mal pudiera decir que todavía existen. Y es que con el tiempo se han ido fundiendo, unos, los más honrados, en los crisoles límpidos del partido conservador, mientras que los otros, los más egoístas y vanidosos, son ahora liberales de los de ahora, es decir,

liberales sin doctrina, sin reflexión, que como el manso ganado siguen a un caudillo incondicionalmente, mientras éste les pueda tirar un mendrugo o prometérselo para mañana.

El concepto que tiene el pueblo hoy por hoy de la doctrina liberal es de lo más pobre y rastrero: Un gran liberal, según ellos, es un capitalista que en tiempos de elecciones ayuda con dinero a varias tendencias antagónicas con el objeto exclusivo de sacar provecho de cualquier partido que suba; y es liberal el agricultor que permite a su vecino que eche la basura del predio ajeno en su propio corral aunque con eso se perjudique.

En resumen, y de acuerdo con lo que los demagogos liberales enseñan, ser liberal es simplemente convenir en que todos tienen un mismo derecho de hacer cuanto se les antoje, aunque perjudique a los demás y aunque se perjudiquen a sí mismos; pero se equivocan, porque los derechos de cada uno están limitados por los derechos de los demás, y ninguno tiene la facultad de ejercitar su libertad en lo que viole los derechos ajenos.

La idea tan errada de la verdadera libertad que profesan nuestro pseudo-liberales, los lleva naturalmente a considerarnos a los conservadores como diametralmente opuestos a aquel sistema. Para ellos, ser conservador equivale a una enemistad irreconciliable con toda idea o concepto de libertad. No puede uno, dicen, ser conservador y reconocer el derecho de libre albedrío en el ser humano. Y tan equivocados están, que en la práctica resultan más libres y por consiguiente más dueños de sus actos, los conservadores, que se guían por los dictados que derivan de su propia reflexión, que los que diciéndose incondicionalmente libres, siguen la voluntad de un caudillo, que por lo general se divorció mucho tiempo antes de su propia conciencia.

El concepto claro y preciso del conservatismo lo coloca en un plano superior. Los Liberales de Orden, que eran gente honrada, reconocían y admiraban la disciplina conservadora y decían que nuestro partido produce hombres aptos para desempeñar todas las funciones del estado, principalmente en los ramos fiscal y judicial.

En contraposición a lo que opinan los Liberales de Orden, están sus hermanos, los de desorden, que dicen que los conservadores no sirven porque son demasiado honrados; esta objeción la debemos considerar como una recomendación mucho más importante y valiosa que la anterior. Y tanto es así que no servimos, que cuando han malgastado toda la hacienda pública, allí los tenemos llamando a algún conservador para que les enderece todo; y cuando sus contiendas mutuas necesitan de un magistrado que las resuelva o dé el fallo, también se aprestan, sin condiciones, a confiar la administración de la balanza, a uno de los de nosotros.

El campesino honrado, el obrero sobrio y el hijo del pueblo que vive de su trabajo sin las influencias maquiavélicas de los falsos protectores del pueblo, que día por día lo consumen más y más, nos ofrece un tercer

(Pasa a la pág. 3)

DON ADRIANO DE LA GUARDIA HACE PUBLICA SU OPINION DE QUE DEBEMOS VOTAR POR CANDIDATO CONSERVADOR EN LAS PROXIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Reproducimos a continuación carta abierta aparecida en el Panamá América el diez de Diciembre

Panamá, 9 de Diciembre de 1935.
General don
Nicanor A. de Obarrio,
Presidente del Directorio Nacional del
Partido Conservador,
Presente.

Asistí a la IV Convención de nuestro Partido como Delegado Principal del Club Conservador de Aguadulce, y es en este carácter que dirijo a usted las presentes líneas que, además de exponer mi propio pensar, puedo asegurarle expresan el mismo sentir de muchísimos de mis colegas que a ella concurrieron.

Cuando la prensa anunció que los miembros del Directorio que hoy usted dignamente preside, iban a reunirse para elegir la Directiva, anunció también que allí se trataría sobre la LEGALIDAD o ILEGALIDAD de la aprobación dada, casi por unanimidad, a la proposición presentada por el doctor don Julio J. Fábrega, que a la letra dice:

"La Cuarta Convención del Partido Conservador, Resuelve: Mantener en receso sus sesiones hasta el 15 de febrero próximo, término dentro del cual puede ser convocado por el Directorio, para estos objetos:
a) Recomendar a la Convención la adopción de un candidato propio, o
b) Recomendar al Partido que se abstenga de concurrir a las urnas en favor de un candidato liberal, o recomendar que apoye a un candidato de este Partido siempre que obtenga garantías de que durante su administración no se lesionarán los derechos políticos ni las creencias religiosas de los conservadores, y de que el Partido Conservador podrá en las elecciones populares tener una representación proporcional a su actuación histórica".

Pero, que yo sepa, hasta el presente, con muy buen acuerdo, no se ha llegado a semejante desacuerdo, y desacierto digo, porque no otra cosa sería ir a reconsiderar esa medida adoptada, como dejo dicho, por la gran mayoría de los componentes de esa Convención, que se reunirá el 15 de febrero próximo, o antes si es necesario, convóquela o no el Directorio Nacional, que por ella fue electo, así como la Junta Consultiva, y que en la misma forma podría destituirlos por no acatar su voluntad Suprema.

Ahora bien: el punto a) de la acertada proposición Fábrega, aprobada por la mayor parte de los miembros de la Convención, hay que insistir en esto, dice: "Recomendar a la Convención la adopción de un candidato propio", y señor Presidente, es el actual momento solemne, de dura prueba y de gran trascendencia histórica para el Partido Conservador.

El glorioso pabellón azul, dentro de cuyo centro se destaca significativo y brillante, el sabio lema LIBERTAD EN LA JUSTICIA, espera de nosotros su suerte en el porvenir.

En el reloj del tiempo ha sonado ya, vibrante, la hora santa del despertar, del resurgimiento del espíritu conservador, y atendiendo a ese enérgico sonido que le llama y que le aclama, se despereza, se agita y se agiganta, extendiéndose majestuoso de uno al otro confín del Istmo.

Hace ya muchos meses, una bella dama nacida allá en el hermoso país del inmortal Libertador, pero según sus propias palabras, "panameña de corazón y de adopción, ya que aquí se hizo, formó su personalidad"; de visión amplia y serena, "briosa y ágil", de paso por la Habana y ante un periodista que quiso entrevistarla, se expresó así: "Voy a decirle, en dos palabras, mi opinión sincera: creo

que el fraccionamiento del Partido Liberal, en Panamá, brindará una magnífica oportunidad a los conservadores. Lo mismo aconteció en Colombia, pero al revés. Allá la división conservadora, trajo inexorablemente el triunfo liberal".

Y bien: seremos nosotros menos optimistas, menos creyentes y fervorosos; menos resueltos y volientes por nuestros ideales, que esa espiritual mujer que llevó y puso en sus labios, rojos y sonrientes, con la fe del convencido, esas fervidas y entusiastas expresiones que le dictaron su mente y su corazón, trazándose desde lejanos puertos, el camino a seguir?

No, y mil veces no! La anárquica situación actual del eterno adversario, indicándonos está también, la senda que en manera alguna, y por ningún motivo, podemos ni debemos abandonar, si es que realmente somos miembros integrantes del Gran Partido que, por el abandono, la indiferencia, el espíritu acomodaticio, la falta de un íntimo convencimiento y de amor a sus principios, el enamoramiento hasta la exageración de su propio "yo", de algunos de sus dirigentes; por la burla, el escarnio y la persecución de sus enemigos, ha bebido en el ostracismo, trago a trago, hasta los bordes, la copa del dolor y del sufrimiento!

El histórico Partido Conservador ha esperado pacientemente durante largos períodos, y esperando está aun, el momento de su reivindicación; esperando está que se le dé una vida real y fuerte; esperando está que se le coloque nuevamente en el alto e inmovible pedestal que, tanto en tiempos de tempestad como de bonanza, ocupó altivo y glorioso.

Un candidato propio; un abandonado de su seno que, enhiesto el brazo, firme y serena la mano, empuñe fuertemente, con decisión y fé, su asta y lo lleve hasta las urnas electorales próximas, es la sublime aspiración del momento de un gran sector de copartidarios, y... por qué no?

"Quien no espera vencer, ya está vencido", y el triunfo, hoy o mañana, solo puede darlo una lucha franca, decidida y enérgica, una fe inquebrantable a toda prueba.

El corazón del hombre se templea al fuego de los sufrimientos y de las decepciones, y una derrota antes que un mal, sería de inmenso bien para el Partido; esa derrota vendría a ser el hierro candente, la brasa que avivando la llama, aumentaría más y más, en el futuro, el fervor por nuestros grandes y magníficos ideales; sería el latigazo aplicado al espíritu que duerme y abandona su causa, dejándola a merced de sus enemigos.

Desde el fondo de sus criptas funerarias, inquietos, expectantes, pendientes de nuestra labor y del resultado de ella, nos contemplan las inolvidables y veneradas sombras de aquellos viejos conservadores, que jamás dieron su brazo a torcer; de aquellos siempre leales, siempre firmes y siempre desinteresados servidores de la causa; de aquellos sus heroicos defensores, que fueron en todas sus actuaciones, timbre, honor y orgullo de nuestro Partido, y que en hora aciaga y triste nos dejaron.

Si es cierto que los intereses personales y de familia no privan sobre nuestro verdadero amor al Partido, máxime cuando éste necesita hoy, como ayer, de toda su personalidad, debemos sin dudas ni vacilaciones, darle un candidato, "el más digno", para que "su glorioso pendón azul flote siempre en toda la República orgulloso de ser heraldo del bienestar

(Pasa a la página 4)

Ecos del Cuarto de . .

(Viene de la página 2)

concepto del partido conservador, diciéndonos que pertenece a él porque con el fruto de su trabajo ha reunido algunos ahorros, tiene un campo labrado y sembrado, y es de opinión que el Estado debe proteger los derechos adquiridos de sus hijos, especialmente de los más humildes, protección que exclusivamente ha visto emanar de las administraciones conservadoras.

Y por último, veamos el diccionario, para el cual el partido conservador es el que tiene por finalidad conservar las instituciones tradicionales del estado, transformándolas en consonancia con las necesidades de los tiempos, pero no destruyéndolas.

Tiene razón el diccionario, porque la misión y la aspiración más grande del hombre es la de perfeccionarse gradualmente, y también ha de buscarse ese perfeccionamiento en los partidos políticos, que tienen por objeto—cuando el objetivo es honrado—la escogencia de pautas para perfeccionar gradualmente también el orden administrativo de las cosas del Estado y la escogencia de los hombres más aptos para su desempeño.

El conservatismo, como lo dice el diccionario, cambia y progresa, pero su evolución es lenta como el movimiento del agua en el manantial, siempre más allá y siempre fijo. Va con paso seguro hacia adelante, y no tiene después que lamentar errores causados por medidas inconsultas o apresuramientos innecesarios.

La historia latino-americana, inclusive la panameña, está llena de páginas gloriosas para el partido conservador, que es el que más ha servido a nuestra civilización y progreso.

Comparación con el liberalismo en los asuntos fiscales no procede, porque no es de ningún modo posible. Sus mismas unidades reconocen su insuficiencia en el ramo, y lo prueban cuando continuamente llaman a los conservadores a hacerse cargo de la hacienda pública.

Si tomamos la Instrucción Pública, ahí tenemos un sistema que no es sistema, de enseñanza sin rumbo definido, desorden e insuficiencia en las cátedras, indisciplina del profesorado y desorden en los educandos. Ahí tenemos a los maestros y catedráticos de lleno en la política activa, restándole energía a su misión educativa y menoscabando la buena opinión que de ellos debiera tener el alumnado para el éxito de la enseñanza.

El partido conservador, por el contrario pone principal empeño en la eficiencia de la instrucción pública, le imprime un rumbo definido, y la sostiene prestigiada por un instinto de responsabilidad en sus actos, del discernimiento entre el bien y el mal, que desde pequeños hace penetrar en el entendimiento de los educandos.

El partido conservador panameño, en contraposición a las partidas liberales, considera de vital importancia el mantenimiento de un pie de ejército, por pequeño que las condiciones fiscales lo permitan. Porque es de necesidad imprescindible la existencia de la fuerza pública, que debe estar desligada por completo de la policía, que es cuerpo correccional y que no debe usarse como resguardador de los derechos internacionales ni tampoco como protector exclusivo de los altos funcionarios del estado. Los directores de la policía no deben encontrarse en la necesidad de investirse del cargo de jefes de la guardia de palacio, porque estas funciones les impiden que dediquen todas sus energías a la persecución de los maleantes y a guardar el orden civil en el país. Como estamos ahora, unas veces tenemos policía sin ejército, y otras veces tenemos policía convertida en ejército, lo que equivale a no tener

policía.

Y sobre la actuación de la mujer en la política, cómo se explica que donde han gobernado liberales por veinticinco años tengan los conservadores que hacerse cargo de empeñarse en que se reconozca a la mujer el derecho de votar? No se opone nuestra constitución, constitución redactada por el partido conservador, y si los liberales, cuyas doctrinas se basan en la declaración de principios promulgada por la revolución francesa. Todos somos iguales en derecho y ante la ley—y la mujer no tiene derecho de votar?

Para recalcar más sobre la falta de consistencia de nuestros llamados liberales, bueno será que no termine sin llamar la atención a otro de las grandes columnas del liberalismo: La Libertad de Prensa. Mil veces violada por nuestros gobiernos del último cuarto de siglo, esta libertad, adorada sinceramente y en la práctica por los conservadores, ha visto casi sin excepción que su reconocimiento sólo lo practican en Panamá los conservadores.

He expuesto algunos ejemplos que demuestran la distancia que hay entre el liberalismo de los programas y de la práctica. Así se descubre por qué la mayoría de sus grupitos que últimamente han puesto casa aparte están optando por no formular ningún programa. Se excusan diciendo que resolverán los problemas que se presenten; pero quién va a creerle ya a un partido liberal sin programa, si ni siquiera teniendo programa dan resultados convenientes al país!

Entre los grupos disidentes del partido liberal hay uno que tiene programa. Sus organizadores gastaron semanas enteras en confeccionarlo, y se distribuyó profusamente el folleto en que lo publicaron. Estos liberales de avanzada, progresivos, como ellos se apellidan, no han hecho más que calcar el programa conservador. La última palabra en liberalismo no ha logrado más que adaptar, pudiéramos decir, nuestro programa, que se publicó hace unos cuatro años, y después dicen que los conservadores no adelantamos. Es que el que va con cuidado va lejos, mientras que el que anda alborotado, en desorden y siempre ufandándose de grandes descubrimientos, se ahoga en su propia vanidad y no adelanta gran cosa.

El programa conservador es el mejor y el que más consulta las necesidades de la nación panameña. El éxito del gobierno actual, que podemos considerar como el mejor de los últimos veinte años en materia agrícola, fiscal y administrativa, lo ha alcanzado dejándose guiar por las pautas señaladas en nuestro programa. Su adaptación en las administraciones próximas ayudará mucho en el camino del progreso material y moral de la república.

COPARTIDARIOS: Los últimos acontecimientos de la política de candidaturas presidenciales son de todos conocidos. La renuncia casi inminente de los dos candidatos de reconocidas posibilidades de triunfo se da ya como un hecho por el número de adeptos de ambos que han hecho pública su separación de los dos grupos en vista de condiciones que acaban de surgir, y que no les agradan.

Los conservadores que seguían a estos dos caballeros contrariando lo acordado en nuestra convención de 1931, quedarán, en cuanto ellos renuncien, libres de todo compromiso de candidaturas presidenciales, y están en la obligación moral de no adoptar ninguna otra antes de que se reúna nuestra convención en la ciudad de Panamá el día 30 de este mes. Allí debemos llegar como conservadores, sin tener por qué preocuparnos de lo que hagan los liberales. Solo así será un éxito nuestra convención; solo así daremos un gran paso hacia delante.

UN CONNOTADO CIUDADANO SE SEPARA DEL LIBERALISMO

INTERESANTE CARTA

Panamá, Noviembre 27 de 1935.

Señor doctor don
JULIO J. FABREGA
Jefe del Partido Conservador,
Ciudad.

Mi estimado Amigo y Pariente:

Sé, por la lectura de los periódicos y por voces a migas, que están ustedes a punto de reunirse en CONVENCION con el alto fin de terciar en las próximas justas electorales; lanzar un Candidato por ese Partido, a ser posible, y expedir un Programa de Gobierno conforme con el CANON que distingue al CREDO político que lo respalda; actividades todas que yo aplaudo de corazón y de cerebro si ha de tenerse en cuenta que todo órgano inactivo se atrofia por efecto mismo de su carencia de movimiento.

Ese Partido, si bien, de suyo reducido por el número de sus componentes, es asáz anchuroso por su IDEOLOGIA; pues que abarca, hoy en día, nó la que otrora lo caracterizara, sino la que entrañaba el verdadero Partido Liberal; hoy ido a ménos en razón inconsultos desgarramientos, tan fatales a todo conglomerado. Por lo de sus divisiones y subdivisiones es que me siento tan alarmado que mucho me temo que desaparezca, si es que ya nó ha desaparecido; según todos lo estamos viendo, acibillado por los istas, por los explotadores o negociantes, y por los sórdidos rencores que unos contra otros dentro de esa colectividad, muy a ojos vistas, sintiendo están. Empero a tal extremo, que hasta viéndose está cómo algún o algunos sectores de entre sus filas, por envidia o caridad, parecen descender hasta lo último que podría concebirse: su almonedización, con un si me llaman, que despampana.

Es que ha muerto, ya, el Partido Liberal? El genuino? Por el que se vertieron torrentes de sangre en los campos de batalla? Por el que NARIÑO nos trajera de la Ciudad

Luz en los comienzos o aurora del décimo noveno siglo. El que atrajera al gran General Mosquera del Conservatismo al Liberalismo por los elevados fines que perseguía; sacudiendo cadenas y estorbos en una ansia infinita de Libertad, Fraternidad y Orden? Todo lo está demostrando. Pruebas? Hé ahí una concluyente: la imposibilidad del doctor PORRAS en lo que a la UNIFICACION del Partido Liberal se refiere. Y esto, después de un máximo esfuerzo; porque todos a la vez, agujoneados por el incontenible anhelo de empuñar las riendas del Estado, con razones poco o nada decorosas hánse disgregado; pero en forma tal, que hasta la almoneda llegan. Algo que parece atestiguar que el Partido ha sucumbido por falta de cohesión.

Naturalmente; esto, por un lado; y por el otro, los distintos renuques que nó pocos sectores de ese mismo Partido hánse aplicado con ánimos de crearse popularidad engañando a los Pueblos para mejor medrar dentro de un ambiente en que no caben, porque no pueden caber, las tamañas imbecilidades conque a las gentes alborotan, rubricando vienen la disolución del Partido hasta dejarlo en esquelito; pues que sus carnes hánse putrefactado por efecto de la tormentosa ansiedad en que viven por emerger aisladamente.

Porrismo; Chiarismo; ranchismo; Progresismo; y Oportunismo. Luego, Leninismo; Trokismo; Marxismo; Comunismo; y Salvajismo. Y todo esto dentro de las filas liberales, adónde iremos a parar? Y todo so pretexto de una igualdad que no cabe ni dentro de la propia Naturaleza que no produce cosa alguna idénticamente igual a otra, dentro de su fructífera labor, no obstante así parecemos. Ah! Doctrina Liberal con tantos rabos! Ni el pulpo posee tantos tentáculos. Todo esto tiene que producir muy

ENRIQUE CORREA SE REFIERE EN CARTA ABIERTA A LOS ATAQUES QUE NOS EN-DILGAN LOS LLAMADOS SOCIALISTAS

Panamá, 4 de Diciembre de 1935. riedad de usted y que anula todo principio real pues para ello era necesario la existencia de un partido con ideología definida, el cual no existe bajo mente y creo que el partido fundadorsu dirección.

Como conservador declaro personalmente su dirección. Su afán de notoriedad tiene una finalidad: "Matias Hernández". Si ga al Doctor BELISARIO PORRAS y no busque el vado para cruzar el río.

Enrique Correa W.

EL NUEVO
(Viene de la página 1)

Lorenzo Hinpacié
Toribio Ceballos
Arcesio Castrellón
Guillermo de la Guardia
VERAGUAS

Principales
Arquimedes Arosemena C.
José María Dutari Ramírez
Waldo Arrocha
Constantino de León
Arcenio Adames
Suplentes
Raúl Arosemena B.
Damián Alveo
Arcadio Amores
Delfín Herrera
Feliciano Sanjur

DON ADRIANO
(Viene de la página 3)

nacional", según sus propias palabras, General.

De usted atento servidor y correligionario,

Adriano de la GUARDIA.

Delegado a la IV Convención del Partido Conseravdor por el Club Conservador de Aguadulce.

gran desencanto.

Quiero, pues, que me des un Programa de lo que ustedes habrán de perseguir de hoy en lo futuro; ya que barrunto que cualesquiera cosas que persigan será mejor que lo que hoy ostenta el Partido Liberal, que parece ir camino de su ruina en razón de la insensatez que dominándolo está.

Hace algunos meses lei en el periódico de ustedes un ligero Programa de ese Partido, sobre el cual tracé unas líneas, comentándolo bajo la impresión de haberlo hallado verdaderamente liberal. Por lo que espero el que habrá de venir después de su Convención, depurado y ampliado. Porque, de connaturalizarme con él, si, como lo presumo, llena mis ideales, abrazarlo.

En aguarde, pues, de ese Programa, quedo tuyo afectísimo amigo,

Alberto V. de YCAZA.

AMADO Y JIMENEZ
ABOGADOS

AVENIDA NORTE No. 10

— PANAMA —

CUADERNOS
NACIONALES

DE LA ACADEMIA

LOS UNICOS Y LOS MEJORES

JOSE C. DE OBALDIA
ex-Profesor del Instituto Nal.
Intérprete Público autorizado
Lecciones — Traducciones —
Interpretaciones.
Español — Inglés — Francés
Calle D, No. 8 Teléfono 1121

CHIARI Y FABREGA
ABOGADOS

PANAMA, República de Panamá

JULIO J. ARAUZ

ADMINISTRADOR DE CASAS

Compra-venta de propiedades. Comisiones en general

AGENCIA DE LA LOTERIA DE BOCAS DEL TORO

Oficina: PLAZA AMADOR No. 1

Teléfono 1324-L

Apartado 551

Panamá, República de Panamá

COMPANIA INTERNACIONAL
DE SEGUROS

CAPITAL PAGADO B/500.000.00

Incendio — Transportes — Accidentes del Trabajo

J. A. ZUBIETA,
Gerente.

HIPODROMO

JUAN FRANCO

10 - Carreras Dominicales - 10

DUPLETA ONE-TWO COMBINACIONES

MUSICA — BAR — Y TODO LO QUE CONTRIBUYA A SU ESPARCIMIENTO ESPIRITUAL

SOLO EL PROGRAMA LE PERMITE LA ENTRADA

SU VALOR: B/ 0.25